

## Xalapa: imágenes de su historia

El título de la obra presenta de entrada lo que es el trabajo: *imágenes de la historia*. Título por demás sugestivo que nos introduce a un campo de historia nueva, donde la imagen como documento y el documento como sustento, se presenta en un acto de reflexión y de penetración en la infinita riqueza del hecho histórico. La obra, *Xalapa*, forma parte de un trabajo colectivo y diverso que logró promover un nuevo tipo de hacer la historia. La autora, Carmen Blázquez Domínguez, desarrolla un enfoque innovador que rehúye las limitaciones e incita al ejercicio intelectual de búsqueda y planteamiento de nuevos problemas históricos, nuevos enfoques y nuevos temas en el campo epistemológico de la historia.

Ninguna época ha visto, como la nuestra, con mayor sentido histórico su pasado. Un pasado que se conoce a través de un minucioso trabajo, de la capacidad analítica y reflexiva del historiador, pero más que nada de la lectura profunda de las pruebas, de la verificación de los datos y de la naturaleza científica del quehacer de la historia. *Xalapa* es el producto de una historiadora con una sólida formación metodológica y técnica, que conoce a fondo los principios del trabajo de investigación, con un sentido lógico de la relación de los problemas y su naturaleza, pero sobre todo que maneja el conocimiento de la aprehensión, lo que le permite vivir la historia. De ahí que nos presente a una Xalapa viva, dinámica en su pasado y actuante en el presente.

En su estructura, el libro forma una unidad entre el texto y la foto. El texto remite al lector a un viaje por el pasado que se inicia en el origen de Xalapa, lugar de las aguas arenosas, transita en la dimensión espacio-temporal nacional y explica, en prosa ágil, la dinámica regional y la particularidad de la ciudad. La narración, en tanto historia viva y no crónica vacía, nos envía a la imagen que trasciende el mero acto de ser foto, para convertirse en documento cuya representación habla del paisaje urbano, la ecología, la dinámica económica, la recreación de la sociedad y la compleja división social, del entramado político y la creación cultural, de la arquitectura y la exaltación nacionalista, en fin, de tantos hechos que incitan a la lectura detallada de fotos y pies, como si quisiéramos rasgar el pasado y penetrar en las casas solariegas, recorrer las calles con baldosas, refrescarse en las fuentes, aspirar el aire limpio y disfrutar la tranquilidad de la vida cotidiana.

La rigurosidad metodológica no sacrifica la claridad y la sencillez del texto. Sin recurrir a la farragosa referencia de fuentes documentales y bibliográficas, estilo por demás que da unidad y agilidad a la lectura en todas las obras que integran la colección de *Veracruz: imágenes de su historia*, logra hilvanar el dato con la fuente y la referencia con el autor de manera exacta y sin dificultad para el lector profano o especialista. Una amplia consulta de archivos, de periódicos del siglo XIX, de variada bibliografía, pero

en especial de entrevistas a xalapeños que también son autores del libro por compartir sus vivencias, cartas, fotos y recuerdos, forman el sustento referencial del dato vuelto historia.

¿Y qué decir de la composición artística? El arte es expresión humana, una manifestación que da contenido a la existencia del ser y se proyecta de variada forma, estilo y con una estructura propia. La forma artística nos trasmite emociones y una vibración intelectual que conduce a la exaltación del goce estético. La fotografía que compone la obra trasmite ese goce de lo bello, pero además, como lo señaló Aristóteles en su *Poética*, cumple con una de las principales reglas del arte: la comunicación.

Bien seleccionadas por su composición, contenido social y cualidad simbólica, las fotos transmiten esa particular manera de ver y concebir el nuevo mundo y la vida de la época en que quedaron las imágenes atrapadas para la posteridad. La fotografía no es un acto mecánico, como diría Hipólito Taine, la fotografía es una forma de atrapar la naturaleza y para que sea arte el ojo del artista, del fotógrafo artista, debe contener esa capacidad creadora y el sentido de la oportu-

nidad y la composición. El instante debe estar acompañado del acto creador para que la foto resultante se coloque en el estrado de la obra de arte. Fotos como las de la *Comisión Geográfico Exploradora*, la esquina del *Gran Hotel*, el paseo del *Dique*, el *Entierro*, las *Indias* o la *Avenida Echegaray*, son muestra de la tecnología vuelta arte. Lástima que de un gran número de fotos no se conoce el nombre de su creador, pero sí los de Juan Carlos Reyes y David Maawad que participaron en el proceso de selección y procesado del material fotográfico.

No deseo concluir sin antes felicitar a Carmen Blázquez por la agradable relectura que nos brinda del pasado xalapeño, al igual que todos los autores de las obras que integran la colección: *Veracruz: imágenes de su historia*, producto del esfuerzo intelectual y creador, coordinado por Ana Laura Delgado, y en el que participaron historiadores del Centro de Investigaciones Históricas del Instituto de Investigaciones Humanísticas de la Universidad Veracruzana ¡Enhorabuena!

José Velasco Toro